

**CONTEMPLA:
El Misterio de la Semana Santa**



**BEHOLD:
The Mystery of Holy Week**

Introduction

Lent is a time of preparation traditionally characterized by discipline, prayer, and works of charity. But it is also a season of wonder. These 40 days are set before the Church so that through intentional preparation, she might be ready to experience the elation of the great feast of Easter. Not unlike Advent, Lent helps Christians to prepare with anticipation – anticipation to once again walk in the footsteps of Christ during the services of Holy Week as he undergoes his Passion. In this way, Lent is more than a season of self-improvement, but rather a period that orients us toward experiencing the awesome acts by which Christ has achieved for us our very salvation.

This Lent, you are invited to behold the mystery of those acts through a series of meditations on the services of Holy Week. From the tragic victory of Palm Sunday to the darkness of Tenebrae, the love of Maundy Thursday to the dereliction of Good Friday, and finally the rebirth of life on the Great Vigil of Easter, in the pages that follow you are invited to enter into the mystery of the love by which God has redeemed us through our savior Jesus Christ.

**The Rev. Canon Greg Baker,
Canon for Spiritual Formation
Christ Church Cathedral, Indianapolis**

Introducción

La Cuaresma es un tiempo de preparación tradicionalmente caracterizado por la disciplina, la oración y las obras de caridad. Pero también es una estación de asombro. Estos cuarenta días se proponen a la Iglesia para que, mediante una preparación intencionada, esté preparada para experimentar la alegría de la gran fiesta de la Pascua. Al igual que el Adviento, la Cuaresma ayuda a los cristianos a prepararse con anticipación: anticipación para volver a caminar tras los pasos de Cristo durante los servicios de Semana Santa mientras experimenta su Pasión. De esta manera, la Cuaresma es más que una estación de superación personal, sino más bien un período que nos orienta a experimentar los actos maravillosos por los cuales Cristo ha logrado para nosotros nuestra salvación.

Esta Cuaresma, estás invitado a contemplar el misterio de esos actos a través de una serie de meditaciones sobre los servicios de Semana Santa. Desde la trágica victoria del Domingo de Ramos hasta la oscuridad de Tenebrae, el amor del Jueves Santo hasta el abandono del Viernes Santo y, finalmente, el renacimiento de la vida en la Gran Vigilia Pascual, en las páginas que siguen se le invita a adentrarse en el misterio de los actos de amor por los cuales Dios nos ha redimido por medio de nuestro salvador Jesucristo.

**El Reverendo Canónigo Greg Baker,
Canónigo para la Formación Espiritual
Christ Church Cathedral, Indianapolis**

First Sunday in Lent: Palm Sunday

Almighty and everliving God, in your tender love for the human race you sent your Son our Savior Jesus Christ to take upon him our nature, and to suffer death upon the cross, giving us the example of his great humility: Mercifully grant that we may walk in the way of his suffering, and also share in his resurrection; through Jesus Christ our Lord, who lives and reigns with you and the Holy Spirit, one God, for ever and ever. Amen.

Reflection:

Palm Sunday – a day of triumph turned tragedy. What begins as a victorious entry ends with a sense of impending calamity. The liturgy of Palm Sunday gives us the most dramatic swing in mood that a service can, and invites us to come along for the ride. It is the door through which we enter the rest of Holy Week, and what we find as we enter is something unexpected: glory. Glory in the palms, the hosannas, the cries of joy. Glory, too, amidst the darkness, the betrayal, the pain of the cross. Glory perfected in the tenderness of God's love to suffer humiliation and death so that we don't have to. The King rides to defeat death with death. Come, now, and follow him.

Primer Semana en Cuaresma: Domingo de Ramos

Dios omnipotente y eterno, en tu tierno amor hacia el género humano, enviaste a tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo para asumir nuestra naturaleza, y padecer muerte en la cruz, mostrándonos ejemplo de su gran humildad: Concédenos, en tu misericordia, que caminemos por el sendero de su padecimiento y participemos también en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Meditación:

Domingo de Ramos – un día de triunfo convertido en tragedia. Lo que comienza como una entrada victoriosa termina con una sensación de calamidad inminente. La liturgia del Domingo de Ramos nos brinda el cambio de humor más dramático que puede ofrecer un servicio y nos invita a seguir el camino. Es la puerta por la que entramos en el resto de la Semana Santa, y lo que encontramos al entrar es algo inesperado: la Gloria. Gloria en las palmas, los hosannas, los gritos de júbilo. Gloria también, en medio de la oscuridad, de la traición, del dolor de la cruz. Gloria perfeccionada en la ternura del amor de Dios para sufrir la humillación y la muerte para que nosotros no tengamos que hacerlo. El Rey cabalga para vencer a la muerte con la muerte. Ven ahora y síguelo.

Monday in the First Week of Lent

Then they brought the colt to Jesus and threw their cloaks on it; and he sat on it. Many people spread their cloaks on the road, and others spread leafy branches that they had cut in the fields. Then those who went ahead and those who followed were shouting, “Hosanna! Blessed is the one who comes in the name of the Lord! Blessed is the coming kingdom of our ancestor David! Hosanna in the highest heaven!”

- Mark 11:7-10

Reflection:

We do not need palms or cloaks on Palm Sunday to participate in the most beautiful and moving work of humanity on earth, which is “worshiping God.” Worshiping God through everyday life can be simple acts of faith that we can all implement in our daily lives. For example, stop for a moment to surrender your heart to God’s presence through prayer; practice and maintain the habit of reading or listening to God’s Word for at least five minutes a day, to feed the soul; offer everything to God that is done throughout our day, especially good works and acts of service. And remember, “a heart that praises God cannot be sad.”

Pusieron entonces sus capas sobre el burro, y se lo llevaron a Jesús. Y Jesús montó. Muchos tendían sus capas por el camino, y otros tendían ramas que habían cortado en el campo. Y tanto los que iban delante como los que iban detrás, gritaban: —¡Hosana! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino que viene, el reino de nuestro padre David! ¡Hosana en las alturas!

- San Marcos 11:7-10

Meditación:

No necesitamos palmas ni mantos hoy en día para la más hermosa función de la humanidad aquí en la tierra que es “adorar a Dios”. Adorarlo a través de la vida cotidiana, pueden ser actos sencillos de fe que todos podemos implementar en nuestro día a día. Por ejemplo, parar un momento para entregar nuestro corazón a su presencia a través de una oración, practicar y mantener el hábito de leer o escuchar su Palabra por lo menos 5 minutos al día, para alimentar el alma, ofrecer todo a Dios cuánto haremos en el día, especialmente las buenas obras y los actos de servicio. Y recuerda “no puede estar triste un corazón que alaba a Dios”.

Tuesday in the First Week of Lent

On this day he entered the holy city of Jerusalem in triumph, and was proclaimed as King of kings by those who spread their garments and branches of palm along his way. Let these branches be for us signs of his victory, and grant that we who bear them in his name may ever hail him as our King, and follow him in the way that leads to eternal life.

- from the Liturgy of the Palms

Reflection:

It's Passover week in Jerusalem. As Jews gather to celebrate Yahweh's victory over the pharaoh, a grand struggle is played out in full view. On one side of the holy city, Rome's imperial troops march, proclaiming the worldly might of the Roman empire. Across town, a procession of peasants, led by a young rabbi on a donkey, announces God's kingdom. People chant: "Blessed is he who comes in the name of the Lord." The scene shifts to the Temple. Now, the rabbi challenges the entrenched power structure, predicting it will soon crumble. He speaks with authority. The clouds are gathering. This drama continues at a common meal. It ends with betrayal, dispersion of Jesus' followers, interrogations, and a horrendous death on a cross. A life-and-death struggle unfolds. Rome seems to be winning this stand-off. Or is it? Stand by for the final word. Everything hinges on it.

Life or death?

En este día entró triunfalmente en la santa ciudad de Jerusalén, y fue proclamado Rey de reyes por los que extendieron sus mantos y tendieron ramas de palmera por el camino. Haz que estos ramos sean para nosotros signo de su victoria, y concede que quienes los llevamos en su nombre le aclamemos siempre como nuestro Rey y le sigamos por el camino que conduce a la vida eterna.

- Liturgia de las Palmas

Meditación:

Es la semana de Pascua en Jerusalén. Mientras los judíos se reúnen para celebrar la victoria de Yahvé sobre el faraón, una gran lucha se desarrolla a la vista de todos. A un lado de la ciudad santa, las tropas imperiales de Roma marchan, proclamando el poder mundano del imperio romano. Al otro lado de la ciudad, una procesión de campesinos, encabezada por un joven rabino montado en un burro, anuncia el reino de Dios. La gente canta: “Bendito el que viene en el nombre del Señor”. La escena se traslada al Templo. Ahora, el rabino desafía la consolidada estructura de poder y predice que pronto se derrumbará. Habla con autoridad. Las nubes se están acumulando. Este drama continúa en una comida compartida. Termina con traición, la expulsión de los seguidores de Jesús, interrogatorios y una muerte horrenda en una cruz. Se desarrolla una lucha entre la vida y muerte. Roma parece estar ganando este enfrentamiento. ¿O no? Estén atentos a la última palabra. Todo depende de ello. ¿Vida o muerte?

Wednesday in the First Week of Lent

Sometimes they strew his way,
and his strong praises sing,
resounding all the day
hosannas to their King.
Then “Crucify!”
is all their breath,
and for his death
they thirst and cry.
- Hymnal 1982, 458, verse 3

Reflection:

What does it mean to follow Christ on his path? It is tempting to think of being Christian as another kind of identity, such as race, gender, or citizenship, but God is not just an aspect of who we are. To put on the “mind of Christ” means more than satisfying a need to belong. It is to be with God as we travel through God to reach God. The hymn reminds us. The road is bumpy and marked by sharp turns, applause to betrayal, fellowship to loneliness. If we must remind ourselves of who we really are, let us recall the path we are called to follow: We rise together, we walk together, we kneel together to accept our gift of blood and body, our share of God’s inexhaustible presence. Let us recall that on the other side of baptism, there is no otherness. On this path, we will walk together until it is only Christ who is walking.

A veces se esparcen en su camino,
y sus fuertes alabanzas cantan,
resonando todo el día
Hosannas a su Rey.
Luego “¡Crucifícalo!”
es todo su aliento,
y por su muerte
tienen sed y lloran.

- Himnario 1982, 458, versículo 3

Meditación:

¿Qué significa seguir a Cristo por su camino? Es tentador pensar en ser cristiano como otro tipo de identidad, como raza, género o ciudadanía, pero Dios no es sólo un aspecto de quiénes somos. Revestirse de la "mente de Cristo" significa más que satisfacer la necesidad de pertenecer. Es estar con Dios mientras viajamos a través de Dios para alcanzar a Dios. El himno nos lo recuerda. El camino está lleno de baches y marcado por curvas cerradas, aplausos a la traición, compañerismo a la soledad. Si debemos recordar quiénes somos realmente, recordemos el camino que estamos llamados a seguir: Nos levantamos juntos, caminamos juntos, nos arrodillamos juntos para aceptar nuestro regalo de la sangre y el cuerpo, nuestra parte de la presencia inagotable de Dios. Recordemos que del otro lado del bautismo no hay alteridad. En este camino caminaremos juntos hasta que sea sólo Cristo quien camine.

Thursday in the First Week of Lent

Let the same mind be in you that was in Christ Jesus, who, though he was in the form of God, did not regard equality with God as something to be exploited, but emptied himself, taking the form of a slave, being born in human likeness. And being found in human form, he humbled himself and became obedient to the point of death—even death on a cross. -

Philippians 2:5-8

Reflection:

This passage highlights the example of Jesus, who, despite his divinity, chose humanity and submitted to the will of the Father. This choice not only reveals to us the depth of divine love, but also challenges us to imitate that humble attitude in our daily lives. In this time of preparation, we can consider how our actions and decisions reflect selfless service and compassion toward others. Lent invites us to step back from selfishness and embrace empathy, reminding us that by following the way of Jesus, the way of love, we find spiritual renewal and a deeper sense of purpose in our existence.

Tengan unos con otros la manera de pensar propia de quien está unido a Cristo Jesús, el cual: Aunque existía con el mismo ser de Dios, no se aferró a su igualdad con él, sino que renunció a lo que era suyo y tomó naturaleza de siervo. Haciéndose como todos los hombres y presentándose como un hombre cualquiera, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, hasta la muerte en la cruz. -
Filipenses 2:5-8

Meditación:

El pasaje destaca el ejemplo de Jesús, quien, a pesar de su divinidad, eligió la humanidad y se sometió a la voluntad del Padre. Esta elección no sólo nos revela la profundidad del amor divino, sino que también nos desafía a imitar esa actitud humilde en nuestras vidas diarias. En este tiempo de preparación, podemos considerar cómo nuestras acciones y decisiones reflejan el servicio desinteresado y la compasión hacia los demás. La Cuaresma nos invita a apartarnos un poco de egoísmo y a abrazar la empatía, recordándonos que, al seguir el camino de Jesús, el camino del amor, encontramos renovación espiritual y un sentido más profundo de propósito en nuestra existencia.

Friday in the First Week of Lent

Almighty God, whose most dear Son went not up to joy but first he suffered pain, and entered not into glory before he was crucified: Mercifully grant that we, walking in the way of the cross, may find it none other than the way of life and peace; through Jesus Christ our Lord. Amen. - from the Liturgy of the Palms

Reflection:

The Liturgy of the Palms represents the “Entrance Door” in which Christians prepare to enter Holy Week. The triumphal entry of Jesus into Jerusalem takes on meaning with the blessing of the palms. The crowd welcomed Jesus in the city of David, a “symbol city of humanity” as a king, as the Messiah. Jesus is a King, but a King of peace, humility and love. On a donkey, a modest mount, an animal of burden, the Lord presents himself to the crowd. Some gospels do not speak of olive branches or palms, but of people who carpeted the road with their clothing, as one would welcome a King. “Blessed is he who comes as King in the name of the Lord. Peace in heaven and glory above,” and “Hosanna” are exclamations of triumph but also of joy and confidence. Words that echo the ones that announced the birth of the Lord in Bethlehem to the most humble. A symbol of life and resurrection, the palms are a bringer of good, rather than good luck. They are placed in houses or adorn crucifixes: they bring the resurrected Jesus into homes.

Colecta:

Dios todopoderoso, cuyo muy amado Hijo no ascendió al gozo de tu presencia sin antes padecer, ni entró en gloria sin antes ser crucificado: Concédenos, por tu misericordia, que nosotros, caminando por la vía de la cruz, encontremos que ésta es la vía de la vida y de la paz; por Jesucristo nuestro Señor. Amén. - Liturgia de las Palmas

Meditación:

La Liturgia de las Palmas representa la “Puerta de Entrada” en la que los cristianos nos preparamos para entrar en la Semana Santa. La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén le da todo su sentido a la bendición de las palmas. La multitud acogió a Jesús en la ciudad de David, “ciudad símbolo de la humanidad” como un rey, como el Mesías. Jesús es un Rey, pero un Rey de paz, de humildad y de amor. Sobre un asno, una montura modesta, un animal de carga, el Señor se presenta a la multitud. En algunos evangelios no se habla de olivos o de palmas, sino de gente que iba alfombrando el camino con sus vestidos, como se recibe a un Rey. «Bendito el que viene como Rey en nombre del Señor. Paz en el cielo y gloria en lo alto» y “Hosanna” y se ha convertido en una exclamación de triunfo pero también de alegría y de confianza. Palabras con una extraña evocación de las mismas que anunciaron el nacimiento del Señor en Belén a los más humildes. Símbolo de vida y de resurrección, el ramo es portador de bien, más que de buena suerte. Se coloca en las casas o adorna los crucifijos: hace entrar a Jesús resucitado en los hogares.

Saturday in the First Week of Lent

Ride on! ride on in majesty!
Hark! all the tribes hosanna cry;
thy humble beast pursues his road
with palms and scattered garments strowed.
- Hymnal 1982, #156, verse 1

Reflection:

One of the mysteries of Christ is the humility which enwrapped him from his seemingly inconspicuous birth all the way through his death on the cross. Christ was no Mordecai, who rode with royal vestments, bore the royal crest, and for whom the king showed great honor. Our Savior's entry was on a mere colt, an unremarkable beast who, but for the crowds surrounding him, would likely have drawn little attention. However, what a blessing this is! We are told of the true majesty of humility; we have blessed assurance that Christ came not for the rich, the haughty, or the powerful – but for the lowly, the sinners, and the humble. What a liberating thought! That Christ has called us into a relationship with Himself, in humility, if all we would do is recognize him as Emmanuel, God with us, and strow our very garments at his feet; come, let us adore him.

¡Montado va! ¡Montado con majestad!
Escuchen; todas las tribus gritan hosanna;
tu humilde bestia sigue su camino
con ramos y ropas esparcidas.
- Himnario 1982, #156, versículo 1

Meditación:

Uno de los misterios de Cristo es la humildad que lo envolvió desde su nacimiento aparentemente discreto hasta su muerte en la cruz. Cristo no era Mardoqueo, que cabalgaba con vestiduras reales, llevaba el blasón real y por quien el rey mostraba gran honor. La entrada de nuestro Salvador fue sobre un simple burrito, una bestia corriente que, de no ser por las multitudes que lo rodeaban, probablemente habría llamado poca atención. Sin embargo, ¡qué bendición es ésta! Se nos habla de la verdadera majestad de la humildad; tenemos la bendita seguridad de que Cristo no vino para los ricos, los activos o los poderosos, sino para los humildes y los pecadores. ¡Qué pensamiento tan liberador! Que Cristo nos ha llamado a una relación consigo mismo, en humildad, si todo lo que hacemos es reconocerlo como Emmanuel, Dios con nosotros, y arrojar nuestras vestiduras a sus pies; venid, adorémosle.

Second Sunday in Lent

Tenebrae

V. Deliver me, my God, from the hand of the wicked:
R. From the clutches of the evildoer and the oppressor.

Reflection:

Tenebrae is Latin for “darkness.” It was historically a service of the daily office which takes place in the darkness of early morning, but in more recent times has been adopted as an evening service prior to the Triduum of Maundy Thursday, Good Friday, and the Easter Vigil. Tenebrae reminds us that to walk in the footsteps of Jesus during Holy Week means sitting in the dark as he did. Humans have always avoided the dark, and yet the great works of God occur in darkness: the creation, the Passover, the Incarnation, the Crucifixion, and the Resurrection. God has dispelled the power of darkness and the spiritual forces that wield it in ways both physical and metaphorical. Tenebrae is an invitation to explore this darkness, and to remain open to the possibility that God is working in it.

Segundo Semana en Cuaresma Tenebrae

V. Líbrame, Dios mío, de la mano de los malvados:
R. De las garras de los malhechores y opresores.

Meditación:

Tenebrae en latín significa "Tinieblas". Históricamente era un servicio del oficio diario que se llevaba a cabo en la oscuridad de las primeras horas de la mañana, pero en tiempos más recientes se ha adoptado como un servicio nocturno antes del Triduo del Jueves Santo, el Viernes Santo y la Vigilia Pascual. Tenebrae nos recuerda que seguir los pasos de Jesús durante la Semana Santa significa sentarse en la oscuridad como lo hizo él. Los humanos siempre han evitado la oscuridad y, sin embargo, las grandes obras de Dios ocurren en la oscuridad: la creación, la Pascua, la Encarnación, la Crucifixión y la Resurrección. Dios ha disipado el poder de las tinieblas y las fuerzas espirituales que lo ejercen de manera tanto física como metafórica. Tenebrae es una invitación a explorar esta oscuridad y a permanecer abiertos a la posibilidad de que Dios esté obrando en ella.

Monday in the Second Week of Lent

How solitary lies the city, once so full of people! How like a widow has she become, she that was great among the nations! She that was queen among the cities has now become a vassal. - Lamentations 1:1

Reflection:

Lent is a time for reflection on how our sin breaks our relationship with God and with that comes judgment. We choose to walk in darkness instead of the light, and like the destroyed city of Jerusalem, we are shells of the people we should be.

That darkness, however, can be the instrument of our salvation. Our recognition of our sin is the first step to true repentance. In the dark, we are brought to our knees, stripped of our desire to control our own lives, recognizing that we need God's grace to help us live in the light.

Contemplating our sin and our broken relationship with God can feel like we are losing ourselves in darkness, but true repentance leads us from that darkness into the glorious light of salvation.

¡Cuán solitaria ha quedado la ciudad antes llena de gente!
¡Tiene apariencia de viuda la ciudad capital de los pueblos!
¡Sometida está a trabajos forzados la princesa de los reinos!
Lamentaciones 1:1

Meditación:

La Cuaresma es un tiempo para reflexionar sobre cómo nuestro pecado rompe nuestra relación con Dios y con ello viene el juicio.

Elegimos caminar en las tinieblas en lugar de la luz, y como la ciudad destruida de Jerusalén, somos cascarones de las personas que deberíamos ser.

Esa oscuridad, sin embargo, puede ser el instrumento de nuestra salvación. El reconocimiento de nuestro pecado es el primer paso hacia el verdadero arrepentimiento. En las tinieblas, nos ponemos de rodillas, despojados de nuestro deseo de controlar nuestras propias vidas, reconociendo que necesitamos la gracia de Dios para que nos ayude a vivir en la luz.

Contemplar nuestro pecado y nuestra relación rota con Dios puede parecer que nos perdemos en las tinieblas, pero el verdadero arrepentimiento nos lleva de esa oscuridad a la luz gloriosa de la salvación.

Tuesday in the Second Week of Lent

Zeal for your house has eaten me up; the scorn of those who scorn you has fallen upon me. - Antiphon, Psalm 69

Reflection:

This antiphon, a verse from Psalm 69 (v. 9), reproduces the words of an ancient Jew who suffered because of his devotion to God's "house," meaning the Jerusalem Temple and also the whole "household" of Israel, the household of faith. In the Gospel of John, Jesus cites these words when he "cleanses" the Temple, overturning the tables of the moneylenders and driving them and the animal merchants out of the holy place. This act, more than any other, sealed Jesus' doom. The religious and civil authorities in Jerusalem could not let a disrupter this dangerous continue his work. Jesus' "zeal" for God's house led to his crucifixion. How, in our own day might we enact zeal for God's house? What are the powers of darkness in our own religious life and practice that Jesus' victory over sin and death inspires us to confront and dispel?

Me consumi6 el celo de tu casa; las ofensas de los que te insultaban cayeron sobre m6. - Ant6fona, Salmo 69

Meditaci6n:

Esta ant6fona, un vers6culo del Salmo 69 (v. 9), reproduce las palabras de un antiguo jud6o que sufri6 a causa de su devoci6n a la "casa" de Dios, es decir, al Templo de Jerusal6n y tambi6n a toda la "familia" de Israel, la casa de fe. En el evangelio de Juan, Jes6s cita estas palabras cuando "limpia" el templo, volcando las mesas de los prestamistas y expuls6ndolos a ellos y a los mercaderes de animales del lugar santo. Este acto, m6s que cualquier otro, sell6 la pernici6n de Jes6s. Las autoridades religiosas y civiles de Jerusal6n no pod6an permitir que un perturbador tan peligroso continuara con su trabajo. El "celo" de Jes6s por la casa de Dios lo llev6 a su crucifixi6n. 6C6mo podr6amos en nuestros d6as manifestar el celo por la casa de Dios? 6Cu6les son los poderes de las tinieblas en nuestra propia vida y pr6ctica religiosa que la victoria de Jes6s sobre el pecado y la muerte nos inspira a afrontar y eliminar?

Wednesday in the Second Week of Lent

Is it nothing to you, all you who pass by? Behold and see if there is any sorrow like my sorrow, which was brought upon me, which the Lord inflicted, on the day of his burning anger. - Lamentations 1:12

Reflection:

Let us consider that moment when the worst thing imaginable has, indeed, actually happened. The grief is now before us, and it is vast and bottomless. And yet, amidst this anguish, somehow life keeps humming along its ancient tracks. The audacity of the sun to rise again! How preposterous are the casual routines that make up the world when your heart has been hollowed out. God often appears silent in such times. We risk much by reading the silence as anger, or worse, indifference. A shared astonishment is also mute. No words can restore what is lost, but to acknowledge and behold the naked fact of another being's suffering, to make room for their pain while refusing to speak of guilt or innocence, is an act of radical solidarity. Let us pray for the strength to bear witness when confronted with the pain of the world, the strength to neither stare nor look away.

Miércoles de la Segundo Semana de Cuaresma

¡Ustedes, los que van por el camino, deténganse a pensar si hay dolor como el mío, que tanto me hace sufrir! ¡El Señor me mandó esta aflicción al encenderse su enojo!

Lamentaciones 1:12

Meditación:

Consideremos ese momento en el que, de hecho, ha sucedido lo peor que puedas imaginar. El dolor está ahora ante nosotros y es vasto y sin fondo. Y, sin embargo, en medio de esta angustia, de alguna manera la vida sigue zumbando sobre sus antiguas huellas. ¡La audacia del sol de volver a salir! Qué absurdas son las rutinas casuales que conforman el mundo cuando tu corazón ha sido vaciado. Dios a menudo aparece en silencio en esos momentos. Nos arriesgamos mucho si interpretamos el silencio como ira o, peor aún, indiferencia. El asombro compartido también es mudo. No hay palabras que puedan restaurar lo que se ha perdido, pero reconocer y contemplar el hecho desnudo del sufrimiento de otro ser, dar cabida a su dolor negándose a hablar de culpabilidad o inocencia, es un acto de solidaridad radical. Oremos por la fuerza para dar testimonio cuando nos enfrentemos al dolor del mundo, la fuerza para no mirar fijamente ni apartar la mirada.

Thursday in the Second Week of Lent

The kings of the earth rise up in revolt, and the princes plot together, against the Lord and against his Anointed. -
Antiphon, Psalm 2

Reflection:

This antiphon, a verse from Psalm 2 (v. 2), provides a preview of Good Friday, the day "when they crucified my Lord." But let's stop for a moment and ask, who are they? Who are the ones who "crucified my Lord?" The psalmist's answer is challenging: the powers of darkness, the powers that oppose the reign of God, are the powers that be, the kings and princes (and presidents and prime ministers and mayors and legislators?) who govern the nations. How do we apply this somber word of judgment in our own day? Can Holy Week, where we see the powers that be at their worst, help us help our own governors do better? Or are we all no better than Pilate and the Jerusalem Sanhedrin, who also probably saw themselves, and were seen by many of their contemporaries, as people who were trying to do the right thing?.

Los reyes de la tierra se levantan y los gobernantes conspiran contra el Señor y contra su Ungido. - Antífona, Salmo 2

Meditación:

Esta antífona, un versículo del Salmo 2 (v. 2), ofrece un anticipo del Viernes Santo, el día "en que crucificaron a mi Señor". Pero detengámonos un momento y preguntémonos ¿quiénes son? ¿Quiénes son los que "crucificaron a mi Señor"? La respuesta del salmista es desafiante: los poderes de las tinieblas, los poderes que se oponen al reino de Dios, son los poderes establecidos, los reyes y príncipes (¿y los presidentes, primeros ministros, alcaldes y legisladores?) que gobiernan las naciones. ¿Cómo aplicamos esta sombría palabra de juicio en nuestros días? ¿Puede la Semana Santa, donde vemos a los poderes establecidos en su peor momento, ayudarnos a ayudar a nuestros propios gobernadores a mejorar? ¿O no somos todos mejores que Pilato y el Sanedrín de Jerusalén, quienes probablemente también se veían a sí mismos, y fueron vistos por muchos de sus contemporáneos, como personas que intentaban hacer lo correcto?

Friday in the Second Week of Lent

"Lo, we have seen him without beauty or majesty, with no looks to attract our eyes. He bore our sins and grieved for us, he was wounded for our transgressions, and by his scourging we are healed." - Responsory 3, Ecce vidimus eum

Reflection:

Beauty and Majesty

A man

Divine

Sent to walk among us

To walk with us

"Even though I walk through the valley of the shadow of death,
I will fear no evil, for you are with me" (Psalm 23:4)

A man

Divine

Sent to bear our pain

To bear our sorrow

"Come to me all you who are weary and burdened
and I will give you rest" (Matthew 11:28)

A man

Divine

Sent to erase our sins

To erase our guilt

"He bore our sins and grieved for us,
he was wounded for our transgressions" (Isaiah 53:5)

A man

Divine

Mocked and scourged

Crucified

For our salvation.

"By his wounds you have been healed" (1 Peter 2:24)

Beauty and Majesty.

Viernes de la Segundo Semana de Cuaresma

Lo hemos visto sin belleza ni majestad, sin apariencia que atraiga nuestros ojos. Él cargó con nuestros pecados y padeció por nosotros, herido fue por nuestras transgresiones y por sus llagas fuimos curados. Responsorio 3, Ecce vidimus

eum

Reflection:

Belleza y Majestad

Un hombre

Divino

Enviado a caminar entre nosotros

Para caminar con nosotros

"Aunque ande en valle de sombra de muerte,

No temeré mal alguno, porque tú estás conmigo" (Salmo 23:4)

Un hombre

Divino

Enviado para soportar nuestro dolor

Para soportar nuestro dolor

"Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos

y cargas,

y yo los haré descansar." (Mateo 11:28)

Un hombre

Divino

Enviado para borrar nuestros pecados

Para borrar nuestra culpa

"Él llevó nuestros pecados y se entristeció por nosotros, él fue traspasado a causa de nuestra rebeldía" (Isaías 53:5)

Un hombre

Divino

Burlado y azotado

Crucificado

Por nuestra salvación.

"Por sus llagas fuimos curados" (1 Pedro 2:24)

Belleza y Majestad.

Saturday in the Second Week of Lent

On the mount of Olives Jesus prayed to the Father: Father, if it be possible, let this cup pass from me. The spirit indeed is willing, but the flesh is weak. - Responsory 3, In monte Oliveti

Reflection:

Our service of Tenebrae ends with a foreshadowing of Christ's moment of agony in the Garden of Gethsemane, pointing us to the next stage of the journey of Holy Week,

Maundy Thursday. The moment in the garden is an important one. Jesus – the Eternal Word made flesh, who healed the sick, cast out demons, and had just a few days ago raised Lazarus from the dead – Jesus surely had the power to spare himself. To find another option for the approaching travail. And yet here, as elsewhere in the Gospels, he once again is perfectly obedient to the Father.

He shows for us what a life lived for God looks like – obedient to God's will, even to the point of laying aside our lives for the sake of the Gospel, in whatever way that might be.

En el monte de los Olivos Jesús oró al Padre: Padre, si es posible, pasa de mí este cáliz. El espíritu en verdad está presto, pero la carne es débil. Responsorio 1, In monte Oliveti

Meditación:

Nuestro servicio de Tenebrae termina con un presagio del momento de agonía de Cristo en el Huerto de Getsemaní, indicándonos la siguiente etapa del camino de la Semana Santa, el Jueves Santo. El momento en el huerto es importante. Jesús – el Verbo eterno hecho carne, que curó a los enfermos, expulsó demonios y hace apenas unos días resucitó a Lázaro de entre los muertos – Jesús seguramente tenía el poder de perdonarse a sí mismo. Para encontrar otra opción para el dolor que se avecina. Y sin embargo, aquí, como en otras partes de los Evangelios, una vez más es perfectamente obediente al Padre. Nos muestra cómo es una vida vivida para Dios: obediente a la voluntad de Dios, incluso hasta el punto de dejar de lado nuestras vidas por el Evangelio, sea como sea.

Third Sunday in Lent Maundy Thursday

Almighty Father, whose dear Son, on the night before he suffered, instituted the Sacrament of his Body and Blood:

Mercifully grant that we may receive it thankfully in remembrance of Jesus Christ our Lord, who in these holy mysteries gives us a pledge of eternal life; and who now lives and reigns with you and the Holy Spirit, one God, for ever and ever. Amen.

Reflection:

“God is Love.” So simple a statement, yet so deep a mystery.

Here at the beginning of the end of Christ’s life, his love takes center stage. Love embodied in the water poured out on his disciples' feet. Love embodied in the gifts he leaves us as he goes to Gethsemane and Golgotha – his own Body and Blood, given as a promise of eternal presence and pledge of eternal life. Love of one who lays down his life for his friends. Love so great that when we try to comprehend it, it remains mysteriously out of reach. Why? Why would God give of Godself so freely? Why become a human? Why accept betrayal? Why give up his life? Complex questions with a maddeningly un-complex answer: because God loves us. It really is as simple as that.

Tercer Semana en Cuaresma

Jueves Santo

Padre todopoderoso, cuyo amado Hijo, en la víspera de su padecimiento, instituyó el Sacramento de su Cuerpo y Sangre: Concédenos, en tu misericordia, que lo recibamos con gratitud como memorial de Jesucristo nuestro Señor, que en estos santos misterios nos da una prenda de la vida eterna; quien vive ahora y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Meditación:

"Dios es Amor." Una declaración tan simple, pero un misterio tan profundo. Aquí, al principio del fin de la vida de Cristo, su amor ocupa un lugar central. El amor encarnado en el agua derramada sobre los pies de sus discípulos. Amor encarnado en los regalos que nos deja en su camino hacia Getsemaní y Gólgota: su propio Cuerpo y Sangre, dados como promesa de presencia eterna y prenda de vida eterna. Amor de quien da su vida por sus amigos. El amor es tan grande que cuando intentamos comprenderlo queda misteriosamente fuera de nuestro alcance. ¿Por qué? ¿Por qué Dios se entregaría tan libremente? ¿Por qué convertirse en humano? ¿Por qué aceptar la traición? ¿Por qué renunciar a su vida? Preguntas complejas con una respuesta exasperantemente poco compleja: porque Dios nos ama. Realmente es tan simple como eso.

Monday in the Third Week of Lent

“This is my body that is for you. Do this in remembrance of me.” In the same way he took the cup also, after supper, saying, “This cup is the new covenant in my blood. Do this, as often as you drink it, in remembrance of me.” For as often as you eat this bread and drink the cup, you proclaim the Lord’s death until he comes. - 1 Corinthians 11:24-26

Reflection:

The evolution of the Eucharist is a long and winding journey that can boggle the mind. But it begins, in proto-fashion, on Maundy Thursday. That first meal which the disciples shared with Jesus was not a Eucharist, but a Jewish Passover meal. And yet the earliest Christians immediately began to follow their Lord’s commandment to “do this in remembrance of me” and met to share meals that involved ritual around bread and wine. And so on Maundy Thursday, we commemorate the beginning of the Eucharist, when we receive as Christ’s pledge to us of eternal presence and life in the ordinary gifts of bread and wine, with which we enjoy union with him until he comes again. “Do this in remembrance of me” is a commandment and a call that has echoed through the ages – come to the altar and take the Body and Blood of your Lord.

«Esto es mi cuerpo, que muere en favor de ustedes. Hagan esto en memoria de mí.» Así también, después de la cena, tomó en sus manos la copa y dijo: «Esta copa es la nueva alianza confirmada con mi sangre. Cada vez que beban, háganlo en memoria de mí.» De manera que, hasta que venga el Señor, ustedes proclaman su muerte cada vez que comen de este pan y beben de esta copa. - 1 Corintios 11:24-26

Meditación:

La evolución de la Eucaristía es una jornada larga y complicada que puede dejar aturdida a la mente. Pero comienza, a modo de prototipo, el Jueves Santo. Esa primera cena que los discípulos compartieron con Jesús no fue una Eucaristía, sino una cena de Pascua judía. Y, sin embargo, los primeros cristianos inmediatamente comenzaron a seguir el mandamiento de su Señor de “Hagan esto como memorial mío” y se reunieron para compartir comidas rituales en torno al pan y al vino. Y así, el Jueves Santo conmemoramos el inicio de la Eucaristía, cuando recibimos como promesa de Cristo para nosotros de presencia y vida eterna en los dones ordinarios del pan y del vino, con los que disfrutamos de la unión con él hasta que regrese. “Hagan esto como memorial mío” es un mandamiento y un llamado que ha resonado a través de los siglos: ven al altar y toma el Cuerpo y Sangre de tu Señor.

Tuesday in the Third Week of Lent

The Lord Jesus, after he had supped with his disciples and had washed their feet, said to them, “Do you know what I, your Lord and Master, have done to you? I have given you an example, that you should do as I have done.” - Maundy Thursday liturgy

Reflection:

As Christians, we are called to love our neighbors. This commandment is brought alive on Maundy Thursday, when Jesus shows us what this love looks like: humble, sacrificial, and service-oriented. The washing of feet – a tangible, manual act – sets before us the character of the love that we are called to live into. It is a sort of measuring stick for our lives as Christ’s hands and feet in the world. But vital to being disciples is the knowledge that we are loved first by Jesus, whose humility and sacrifice led him to betrayal and death. Whose love for his friends, and for the whole world, caused him to lay down his life for its redemption. And so we, too, are called to lay down our life – perhaps not onto a cross, but in sacrificial ways nonetheless so that we might be joined to Christ in love.

El Señor Jesús, después de haber cenado con sus discípulos y de haberles lavado los pies, les dijo: “¿Comprenden lo que yo, su Señor y Maestro, he hecho con ustedes? Les he dado ejemplo para que también hagan como yo he hecho con ustedes”. - Liturgia del Jueves Santo

Meditación:

Como cristianos, estamos llamados a amar a nuestro prójimo. Este mandamiento cobra vida el Jueves Santo, cuando Jesús nos muestra cómo es este amor: humilde, sacrificado y orientado al servicio. El lavatorio de los pies – un acto tangible y manual – nos muestra el carácter del amor que estamos llamados a vivir. Es una especie de vara de medir para nuestra vida como manos y pies de Cristo en el mundo. Pero para ser discípulos es vital saber que somos amados en primer lugar por Jesús, cuya humildad y sacrificio le llevaron a la traición y a la muerte. El amor de Jesús por sus amigos y por el mundo entero le llevó a entregar su vida por su redención. Y así, también nosotros estamos llamados a entregar nuestra vida, quizá no en una cruz, pero sí de forma sacrificada, para unirnos a Cristo en el amor.

Thou, who at thy first Eucharist didst pray
that all thy Church might be for ever one,
grant us at every Eucharist to say
with longing heart and soul, "Thy will be done."
O may we all one bread, one body be,
through this blest sacrament of unity.
- Hymnal 1982, #315, verse 1

Reflection:

In our frequently sung hymn "We Are One in Christ," we begin by acknowledging that we are one, one in Christ, and then we continue singing: one God, one Lord, one faith, one love, one baptism, one only spirit and that is the Comforter. Thus we remember that Christ our Lord came to leave us that teaching, that God is our creator and that whoever believes in God, and does God's will, is part of God's promise of eternal life. In each Eucharist, we ask in the Lord's Prayer that God's will be done and by receiving the blessed sacrament, we are now part of that unity, a single Church to worship God, our heavenly Father.

Tú, que en tu primera Eucaristía oraste
para que toda tu Iglesia sea por siempre una,
concédenos en cada Eucaristía decir
con anhelo en corazón y alma: "Hágase tu voluntad".
Oh, que todos seamos un solo pan, un solo cuerpo,
mediante este bendito sacramento de la unidad.
- Himnario 1982, #315, versículo 1

Meditación:

En nuestro himno que frecuentemente cantamos "Somos uno en Cristo", comenzamos reconociendo que somos uno, uno solo en Cristo y después seguimos cantando: un solo Dios, un solo señor, una sola fe, un solo amor, un solo bautismo, un solo espíritu y ese es el Consolador. Recordamos así que Cristo nuestro Señor vino a dejarnos esa enseñanza, que Dios es nuestro creador y que quien cree en Él, y hace su voluntad, es parte de su promesa de vida eterna. En cada Eucaristía, pedimos en el Padre nuestro, que se haga su voluntad y al recibir el bendito sacramento, somos ya parte de esa unidad, una sola Iglesia para adorar a Dios, nuestro Padre celestial.

Let thy Blood in mercy poured,
let thy gracious Body broken,
be to me, O gracious Lord,
of thy boundless love the token.
Thou didst give thyself for me,
now I give myself to thee.
- Hymnal 1982, #313, verse 1

Reflection:

What provides strength for the journey? Nutritionists counsel taking pistachios, the perfect protein, on long flights. But what if the journey is threatening and dangerous? Jesus foresees the cross and prepares his disciples at a shared meal. Take, eat. My body. Take, drink. My blood. They don't get the momentous meaning of what is happening. But Jesus wants them to be strong when the power and weight of imperial Rome slams down upon him and them. As they continue Jesus' mission of proclaiming God's Realm in word and deed, they are nurtured by his presence in the Body and the Blood. We, too, experience paschal journeys while continuing Jesus' ministry. At the Table, we are strengthened for the hard work of Kingdom building.

The regular reenactment of a seemingly forgettable meal in Palestine over 2,000 years ago is central on Maundy Thursday.

Do we get it?

Que tu Sangre sea derramada en misericordia,
que tu Cuerpo misericordioso sea partido,
sé para mí, oh Señor misericordioso,
la prueba de tu amor sin límites..
Te entregaste por mí,
ahora yo me entrego a ti.
- Himnario 1982, #313, versículo 1

Meditación:

¿Qué da fuerza para el viaje? Los nutricionistas aconsejan comer pistachos, la proteína perfecta, en vuelos largos. ¿Pero qué pasa si el viaje es amenazador y peligroso? Jesús prevé la cruz y prepara a sus discípulos para una comida compartida. Tomen, coman. Mi cuerpo. Tomen, beban. Mi sangre. No entienden el significado trascendental de lo que está sucediendo. Pero Jesús quiere que sean fuertes cuando el poder y el peso de la Roma imperial caigan sobre él y sobre ellos. Mientras continúan la misión de Jesús de proclamar el Reino de Dios en palabras y obras, se nutren de su presencia en el Cuerpo y la Sangre. Nosotros también experimentamos viajes pascuales mientras continuamos el ministerio de Jesús. En la Mesa, somos fortalecidos para el arduo trabajo de construcción del Reino. La recreación habitual de una comida aparentemente olvidable en Palestina hace más de dos mil años es central el Jueves Santo. ¿Lo entendemos?

I give you a new commandment, that you love one another. Just as I have loved you, you also should love one another. By this everyone will know that you are my disciples, if you have love for one another.” - John 13:34-35

Reflection:

"Love one another as I have loved you"; it is the new commandment that comes from the Heart of God; it does not come from the law, nor from a prohibition. It comes from a demand from Christ who wants us to imitate him until we give our life for our siblings, because Christ did so by dying on the cross. It does not only mean loving those believers for whom we feel a spontaneous sympathy. It means loving every believer. The Apostle John said that loving one another is the proof that we are born again. If we love one another, God abides in us, and God's love is perfected in us. Throughout His earthly ministry, Jesus showed the love He had for others as He blessed and served the poor, the sick and the afflicted. This love, this faithfulness of the Lord manifests the humility of his heart: Jesus did not come to conquer men like the kings and the powerful of this world, but he came to offer love with submission and humility. Empathy for another human being regardless of their condition is the ability to connect with the other and accompany them in their suffering and also in their joy or happiness. Feel how the other is feeling. Love of neighbor is the possibility that the other exists. With this we put into practice consideration, compassion, altruism, ministry, philanthropy and fraternal friendship. Amen!

Les doy este mandamiento nuevo: Que se amen los unos a los otros. Así como yo los amo a ustedes, así deben amarse ustedes los unos a los otros. Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos. -
San Juan 13:34-35

Reflection:

"Que se amen los unos a los otros. Así como yo los amo a ustedes"; es el nuevo mandamiento que sale del Corazón de Dios; no sale de la ley, ni de una prohibición. Sale de un reclamo de Cristo que quiere que le imitemos hasta dar nuestra vida por nuestros hermanos, porque así lo ha hecho Cristo muriendo en la cruz. No significa solamente amar a aquellos creyentes por quienes sentimos una simpatía espontánea. Significa amar a todo creyente. El apóstol Juan dijo que amarse unos a otros es la prueba de que hemos nacido de nuevo. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se perfecciona en nosotros. A lo largo de Su ministerio terrenal, Jesús mostró el amor que tenía por los demás cuando bendecía y servía a los pobres, los enfermos y los afligidos. Este amor, esta fidelidad del Señor manifiesta la humildad de su corazón: Jesús no vino a conquistar a los hombres como los reyes y los poderosos de este mundo, sino que vino a ofrecer amor con sumisión y humildad. La empatía por otro ser humano sin importar su condición es la capacidad de conectar con el otro y acompañarlo en su sufrimiento y también en su dicha o felicidad. Sentir como el otro está sintiéndose. El amor al prójimo es la posibilidad de que el otro exista. Con esto ponemos en práctica la consideración, la compasión, el altruismo, la ministración, la filantropía y la amistad fraterna. ¡Amén!

My God, my God, why have you forsaken me? *
and are so far from my cry
and from the words of my distress? - Psalm 22:1

Reflection:

We hear these words from Psalm 22 numerous times throughout Holy Week: in the Psalm for Good Friday, in the words of Jesus from the Cross in Mark and Matthew, and here at the moment of desertion and betrayal at the end of the service of Maundy Thursday as the altar is stripped and Jesus is forsaken by his friends into the hands of those who will help to kill him. Psalm 22 brings the pure desperation of Holy Week to the fore. Abandonment by God is understood to be a central source of anguish for Christians – many of us have had the words of Psalm 22 on our own lips as well. That Jesus, too, utters them should show us that we are not alone in our pain and wondering of what God might be up to. It shows us, too, the anguish that Jesus willingly entered into for us, so that through his passion we might not taste anguish forever but be reconciled to God. The bridge that was broken has been mended.

Dios Mio, Dios Mio ¿Por qué me has desamparado? *
¿Por qué estás lejos de mi súplica,
y de las palabras de mi clamor? - Salmo 22:1

Meditación:

Escuchamos estas palabras del Salmo 22 numerosas veces a lo largo de la Semana Santa: en el Salmo para el Viernes Santo, en las palabras de Jesús desde la Cruz en San Marcos y San Mateo, y aquí en el momento de la deserción y la traición al final del servicio del Jueves Santo, cuando el altar es despojado y Jesús es abandonado por sus amigos en manos de aquellos que ayudarán a matarlo. El Salmo 22 pone de relieve la pura desesperación de la Semana Santa. El abandono de Dios se entiende como una fuente central de angustia para los cristianos; muchos de nosotros hemos tenido las palabras del Salmo 22 en nuestros propios labios también. El hecho de que Jesús también las pronuncie debería mostrarnos que no estamos solos en nuestro dolor y en nuestras dudas sobre lo que Dios podría estar tramando. Nos muestra, también, la angustia en la que Jesús entró voluntariamente por nosotros, para que a través de su pasión no probáramos la angustia para siempre, sino que fuéramos reconciliados con Dios. El puente que estaba roto ha sido reparado.

Fourth Sunday in Lent

Good Friday

Almighty God, we pray you graciously to behold this your family, for whom our Lord Jesus Christ was willing to be betrayed, and given into the hands of sinners, and to suffer death upon the cross; who now lives and reigns with you and the Holy Spirit, one God, for ever and ever. Amen.

Reflection:

Good Friday is a day of dereliction, abandonment, betrayal, and death. What good can come out of such a day? What victory can be achieved on the cruel, hard wood of the cross, that instrument of shameful death reserved for the least of Roman society? And yet there is Jesus, lifted up on high so that he might draw the whole world to himself through the power of his redeeming love. On the cross, Christ both tastes death and reigns as King. On the cross, the full scope of the power of sin and death is revealed, judged, and condemned. The pain and sorrow of Christ on the cross is the pain and sorrow of those on crosses throughout every age – those who have suffered despite their innocence at the hands of injustice and evil. On Good Friday, their cry becomes Christ's: "My God, my God, why have you forsaken me?"

Cuarto Semana en Cuaresma

Viernes Santo

Mira con bondad, te suplicamos, Dios omnipotente, a esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo aceptó ser traicionado y entregado a hombres crueles, y sufrir muerte en la cruz; quien vive ahora y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Meditación:

El Viernes Santo es un día de abandono, traición y muerte. ¿Qué puede haber de bueno en un día así? ¿Qué victoria puede lograrse sobre el madero cruel y duro de la cruz, ese instrumento de muerte vergonzosa reservado a los últimos de la sociedad romana? Y, sin embargo, ahí está Jesús, elevado a lo alto para atraer a todo el mundo hacia él mediante el poder de su amor redentor. En la cruz, Cristo prueba la muerte y reina como Rey. En la cruz se revela, juzga y condena todo el poder del pecado y de la muerte. El dolor y la tristeza de Cristo en la cruz son el dolor y la tristeza de los crucificados de todos los tiempos: los que han sufrido a pesar de su inocencia a manos de la injusticia y el mal. El Viernes Santo, su grito se convierte en el de Cristo: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?"

Monday in the Fourth Week of Lent

Surely he has borne our infirmities and carried our diseases; yet we accounted him stricken, struck down by God, and afflicted. But he was wounded for our transgressions, crushed for our iniquities; upon him was the punishment that made us whole, and by his bruises we are healed. All we like sheep have gone astray; we have all turned to our own way, and the Lord has laid on him the iniquity of us all. -
Isaiah 53:4-6

Reflection:

“The punishment for our well-being was laid upon Him, and by His wounds we are healed” (Isaiah 53:5). In His passion and death, Jesus suffers betrayal, injustice, humiliation, cruelty, and pain. He is scourged, mocked, and taunted. He is sentenced to a traitor’s death between thieves. Christ willingly bears this human suffering so that we may experience divine grace. The prod of a spear releases sacramental water and blood that free us from sin and mark us for salvation. Death on the cross removes the pain of death and brings us to everlasting life. In Gethsemane Jesus acknowledges and accepts the coming suffering: “My Father, if this cannot pass unless I drink it, your will be done” (Matthew 26:42). In doing so, He reveals the magnitude of God’s love for us and the power of the new covenant. The cross, the blood, and the water remind us of the suffering Jesus endured. They also remind us why: that we may receive God’s grace.

Y sin embargo él estaba cargado con nuestros sufrimientos, estaba soportando nuestros propios dolores. Nosotros pensamos que Dios lo había herido, que lo había castigado y humillado. Pero fue traspasado a causa de nuestra rebeldía, fue atormentado a causa de nuestras maldades; el castigo que sufrió nos trajo la paz, por sus heridas alcanzamos la salud. Todos nosotros nos perdimos como ovejas, siguiendo cada uno su propio camino, pero el Señor cargó sobre él la maldad de todos nosotros. - Isaías 53:4-6

Meditación:

"El castigo que sufrió nos trajo la paz, por sus heridas alcanzamos la salud" (Isaías 53:5). En Su pasión y muerte Jesús sufre traición, injusticia, humillación, crueldad y dolor. Le azotan, se burlan de Él y se mofan de Él. Es condenado a muerte como traidor entre ladrones. Cristo soporta voluntariamente este sufrimiento humano para que podamos experimentar la gracia divina. El pinchazo de una lanza libera el agua y la sangre sacramentales que nos liberan del pecado y nos marcan para la salvación. La muerte en la cruz elimina el dolor de la muerte y nos lleva a la vida eterna. En Getsemaní, Jesús reconoce y acepta el sufrimiento que se avecina: "Padre mío, si no es posible evitar que yo sufra esta prueba, hágase tu voluntad" (Mateo 26:42). Al hacerlo, revela la magnitud del amor de Dios por nosotros y el poder de la nueva alianza. La cruz, la sangre y el agua nos recuerdan el sufrimiento que padeció Jesús. También nos recuerdan por qué: para que podamos recibir la gracia de Dios.

He endures the nails, the spitting,
vinegar, and spear, and reed;
from that holy body broken
blood and water forth proceed:
earth, and stars, and sky, and ocean,
by that flood from stain are freed.
- Hymnal 1982, #166, verse 3

Reflection:

Benjamin Franklin wrote that “nothing can be said to be certain, except death and taxes.” But he missed a third constant of human life: sin. Sin is a great equalizer – we have all at some point fallen short of the glory of God. There is not one Christian who can say they are without sin. The “solution” for sin in the time of Isaiah was the system of offering sacrifices to expiate the transgressions of Israel, on an individual and collective level. This was in order to “make up” for sin – an acknowledgement of wrong and a seeking to make it right. A reconciliation. In Christ, this sacrifice for sin is made “once for all.” God willingly chooses to take the initiative to “make up” for our sin. And so faced with the reality of sin, we receive something unexpected: not punishment, but mercy. Not wrath, but love. Not a broken relationship, but reconciliation with God.

Él soporta los clavos, las escupidas,
el vinagre, la lanza y la vara;
de ese santo cuerpo roto
sangre y agua proceden:
la tierra, las estrellas, el cielo y el océano,
por esa inundación de la mancha son liberados.
- Himnario 1982, #166, versículo 3

Meditación:

Benjamín Franklin escribió que “En esta vida no hay nada seguro, salvo la muerte y los impuestos”. Pero pasó por alto una tercera constante de la vida humana: el pecado. El pecado es un gran igualador: todos en algún momento hemos estado destituidos de la gloria de Dios. No hay ningún cristiano que pueda decir que está libre de pecado. La “solución” al pecado en tiempos de Isaías era el sistema de ofrecer sacrificios para expiar las transgresiones de Israel, a nivel individual y colectivo. Esto fue para “compensar” el pecado: un reconocimiento del mal y un intento de corregirlo. Una reconciliación. En Cristo, este sacrificio por el pecado se hace “una vez para siempre”. Dios elige voluntariamente tomar la iniciativa para “compensar” nuestro pecado. Y así, ante la realidad del pecado, recibimos algo inesperado: no castigo, sino misericordia. No la ira, sino el amor. No una relación rota, sino la reconciliación con Dios.

My God, my God, why have you forsaken me? *
and are so far from my cry
and from the words of my distress? - Psalm 22:1

Reflection:

God does not abandon us and will never abandon us. God works in silence and God's blessing after a storm comes when we least expect it. Let us not beg God to be free from the storm of our lives, but rather to give us patience, wisdom and strength to learn from what God has prepared for us. Let us remember that the brightest and most illuminated days come after a big storm.

"Trust in the Lord with all your heart, and do not rely on your own insight. In all your ways acknowledge him, and he will make straight your paths." Proverbs 3:5-6

Dios mio, Dios Mio ¿Por qué me has desamparado? *
¿Por qué estás lejos de mi súplica,
y de las palabras de mi clamor? - Salmo 22:1

Meditación:

Dios no nos abandona y nunca nos abandonará. Dios obra en silencio y la bendición después de una tormenta llega cuando menos lo esperamos. No supliquemos que nos libre de la tormenta de nuestra vida, sino que nos de paciencia, sabiduría y fortaleza para aprender de lo que Dios nos tiene preparado. Recordemos que los días más brillantes e iluminados vienen después de una gran tormenta.

"Confía en el Señor con todo tu corazón y no en tu propia inteligencia, reconócelo en todos tus caminos y Él allanará tu senda." Proverbios 3:5-6

Thursday in the Fourth Week of Lent

We adore you, O Christ, and we bless you, because by your holy cross you have redeemed the world. If we have died with him, we shall also live with him; if we endure, we shall also reign with him. - Good Friday anthem

Reflection:

"We worship you, O Christ," leads us to contemplate redemption through the holy cross and reminds us of the connection between death and life. In this time of reflection, we are called to die to our own weaknesses and selfishness, unite ourselves to the cross of Christ to be reborn with his grace. The promise of living with Christ resonates in the firmness of our faith, by participating in Christ's reign of love and mercy. Lent is a journey that invites us to embrace the cross with hope, trusting in the promise of renewed life and the victory we find by remaining faithful to Christ.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz has redimido al mundo. Si hemos muerto con él, también viviremos con él; si nos mantenemos firmes, también reinaremos con él. - Himno de Viernes Santo

Meditación:

"Te adoramos, oh Cristo," nos lleva a contemplar la redención a través de la santa cruz y nos recuerda la conexión entre la muerte y la vida. En este tiempo de reflexión, somos llamados a morir a nuestras propias debilidades y egoísmos, unirnos a la cruz de Cristo para renacer con su gracia. La promesa de vivir con Él resuena en la firmeza de nuestra fe, participando en su reinado de amor y misericordia. La Cuaresma es un viaje que nos invita a abrazar la cruz con esperanza, confiando en la promesa de una vida renovada y en la victoria que encontramos al permanecer fieles a Cristo..

Sing, my tongue, the glorious battle;
of the mighty conflict sing;
tell the triumph of the victim,
to his cross thy tribute bring.

Jesus Christ, the world's Redeemer
from that cross now reigns as King.

- Hymnal 1982, #166, verse 1

Reflection:

On this day, we know and feel a crucial paradox: Jesus has died, and yet he has risen from death to life. The pain of the crucifixion lies in part in the sense that what we love may be torn asunder; did not God go so far as to forsake God's only Son? However, the present reassurance of the resurrection lies in the knowledge that what has been torn asunder will be mended, that what should be, will be. But Jesus' followers, even John the beloved, could not have known the extent to which Christ's gruesome death would inevitably become a healing balm through his resurrection. On this day, we remember that, like John, we are called to care profoundly for others even when Christ feels distant, even to death; on this day, of all days, we must remember to cling to that old, rugged cross.

Canta, lengua mía, la gloriosa batalla;
del poderoso conflicto canta;
cuenta el triunfo de la víctima,
a su cruz lleva tu tributo.

Jesucristo, el Redentor del mundo
desde esa cruz ahora reina como Rey.

- Himnario 1982, #166, versículo 1

Meditación:

En este día conocemos y sentimos una paradoja crucial: Jesús ha muerto y, sin embargo, ha resucitado de la muerte a la vida. El dolor de la crucifixión radica en parte en la sensación de que lo que amamos puede ser destrozado; ¿no llegó Dios mismo al extremo de abandonar a su único Hijo? Sin embargo, el consuelo actual de la resurrección reside en el conocimiento de que lo que se ha roto será reparado, de que lo que debe ser, será. Pero los seguidores de Jesús, incluso Juan el amado, no podían saber hasta qué punto la espantosa muerte de Cristo se convertiría inevitablemente en un bálsamo curativo a través de su resurrección. En este día, recordamos que, como Juan, estamos llamados a preocuparnos profundamente por los demás incluso cuando Cristo se siente distante, hasta la muerte; en este día, de todos los días, debemos recordar aferrarnos a esa vieja y áspera cruz.

Saturday in the Fourth Week of Lent

Lord Jesus Christ, Son of the living God, we pray you to set your passion, cross, and death between your judgment and our souls, now and in the hour of our death. Give mercy and grace to the living; pardon and rest to the dead; to your holy Church peace and concord; and to us sinners everlasting life and glory; for with the Father and the Holy Spirit you live and reign, one God, now and for ever. Amen. - Concluding prayer, Good Friday liturgy

Reflection:

Why the cross? This is the question Christians and atheists have asked alike ever since the crucifixion of Jesus. Why did the Son of God die in such an extreme, cruel, shameful manner? Crucifixion was reserved for those on the absolute margins of society, and it was used by the Romans to discredit and shame those who were hoisted upon crosses. So why? Perhaps the answer to this question can only begin to take shape once we come to grips with the weight of sin in the world. The cross is one such example of the extremity of humanity's ability to inflict suffering, but not the only one - the horrors of the 20th century humbled the Enlightenment's inflated view of humanity, and war and hatred still abound today. To defeat this power, then, the cross exposes it and sets Christ's passion between it and ourselves.

Oh Señor Jesucristo, Hijo del Dios vivo, te suplicamos que pongas tu pasión, tu cruz y tu muerte entre tu juicio y nuestras almas, ahora y en la hora de nuestra muerte. Concede misericordia y gracia a los vivos, perdón y descanso a los difuntos, paz y concordia a tu santa Iglesia, y a nosotros pecadores, la vida y la gloria eternas: tú que vives y reinas con el Padre, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén. - Oración final, liturgia del Viernes Santo

Meditación:

¿Por qué la cruz? Ésta es la pregunta que cristianos y ateos se han hecho por igual desde la crucifixión de Jesús. ¿Por qué murió el Hijo de Dios de una manera tan extrema, cruel y vergonzosa? La crucifixión estaba reservada para aquellos que se encontraban en los márgenes absolutos de la sociedad, y los romanos la utilizaban para desacreditar y avergonzar a aquellos que eran elevados en cruces. ¿Entonces por qué? Quizás la respuesta a esta pregunta sólo pueda comenzar a tomar forma una vez que nos enfrentemos al peso del pecado en el mundo. La cruz es uno de esos ejemplos de la capacidad extrema de la humanidad para infligir sufrimiento, pero no el único: los horrores del siglo XX humillaron la visión inflada de la humanidad que tenía la Ilustración, y la guerra y el odio todavía abundan hoy. Entonces, para derrotar este poder, la cruz lo expone y coloca la pasión de Cristo entre él y nosotros.

Fifth Sunday in Lent The Great Vigil of Easter

O God, through your Son you have bestowed upon your people the brightness of your light: Sanctify this new fire, and grant that in this Paschal feast we may so burn with heavenly desires, that with pure minds we may attain to the festival of everlasting light; through Jesus Christ our Lord.

Amen.

Reflection:

The Great Vigil of Easter is the crown jewel of the church year. We arrive at it in perhaps a similar spirit that the first disciples who witnessed the events of Christ's passion firsthand did – weary and emotionally spent after a long Holy Week of triumph-turned-tragedy. As the service begins in darkness while Jesus still lies in the grave, there is only an echo in our minds of his foretelling of the resurrection. And yet there is a light that shines in the darkness – a new flame is lit, so bright and powerful that no darkness can overcome it. A flame of hope, an everlasting light that can never be put out. At the Great Vigil of Easter, we meet this light – the light of the resurrection – in darkness, and we are reminded that our hope was born in a tomb.

Quinto Domingo en Cuaresma La Gran Vigilia Pascual

Oh Dios, por tu Hijo has conferido a tu pueblo la claridad de tu luz: Santifica este fuego nuevo, y concede que en esta fiesta Pascual de tal manera ardamos en deseos celestiales que con pensamientos puros lleguemos a la festividad de la luz eterna; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Meditación:

La Gran Vigilia Pascual es la joya de la corona del año eclesiástico. Llegamos a ella tal vez con un espíritu similar al de los primeros discípulos que presenciaron de primera mano los acontecimientos de la pasión de Cristo: cansados y emocionalmente agotados después de una larga Semana Santa de triunfo convertido en tragedia. El servicio comienza en la oscuridad, mientras Jesús yace en la tumba, y en nuestras mentes sólo resuena el eco de su premonición de la resurrección. Y, sin embargo, hay una luz que brilla en la oscuridad: se enciende una nueva llama, tan brillante y poderosa que ninguna oscuridad puede vencerla. Una llama de esperanza, una luz eterna que nunca podrá apagarse. En la Gran Vigilia de Pascua, nos encontramos con esta luz -- la luz de la resurrección -- en la oscuridad, y se nos recuerda que nuestra esperanza nació en una tumba.

Monday in the Fifth Week of Lent

For he is the true Paschal Lamb, who at the feast of the Passover paid for us the debt of Adam's sin, and by his blood delivered your faithful people. - the Exsultet

Reflection:

The earliest Christians saw in the death and resurrection of Jesus Christ the very same mighty act of God that had generations earlier delivered Israel from Egyptian slavery. The tyrannical power of Sin is overthrown like Pharaoh's army in the Red Sea! We ourselves are marked - like the houses of the Children of Israel - with the blood of the Paschal Lamb and so saved from the power of Death! O Death, where is your sting? The Exodus gave identity to the Hebrew people, and now we too are given identity in this Paschal Mystery - not by our race, class, nationality, language, or anything we can accomplish but as "a chosen people, a royal priesthood, a holy nation, God's special possession, that we may declare the praises of him who called us out of darkness into his wonderful light" (1 Peter 2:9).

Porque él es el verdadero Cordero Pascual, que en la fiesta de Pascua pagó por nosotros la deuda de la culpa de Adán, y por medio de su sangre libró a tu pueblo fiel. - el Exsultet

Meditación:

Los primeros cristianos vieron en la muerte y resurrección de Jesucristo el mismo acto poderoso de Dios que generaciones antes había liberado a Israel de la esclavitud egipcia. ¡El poder tiránico del Pecado es derrocado como el ejército del Faraón en el Mar Rojo! ¡Nosotros mismos somos marcados - como las casas de los Hijos de Israel - con la sangre del Cordero Pascual y así salvados del poder de la Muerte! ¿Oh muerte, dónde está tu aguijón? El Éxodo dio identidad al pueblo hebreo, y ahora a nosotros también se nos da identidad en este Misterio Pascual, no por nuestra raza, clase, nacionalidad, idioma o cualquier cosa que podamos lograr, sino como “una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa” (1 Pedro 2:9).

Tuesday in the Fifth Week of Lent

This is the night, when you brought our fathers, the children of Israel, out of bondage in Egypt, and led them through the Red Sea on dry land. - the Exsultet

Reflection:

The Israelites hastily depart Egypt. Upon reaching the Red Sea's shores, Pharaoh changes his mind and pursues them with his army. Doubt arises as they look back, but Moses reassures them, saying, "Do not be afraid... the Lord will fight for you, and you have only to keep still" (Exodus 14:13-14). This exodus foreshadows a new one in Christ's death and resurrection. During the Easter Vigil, we renew our baptismal promises, recalling that the waters of baptism, like the Red Sea, deliver us. Christ's resurrection liberates us from the spiritual bondage of sin. In moments of darkness, the temptation to doubt or despair may arise. The retelling of our salvation history during the Easter Vigil reminds us not to fear. The Lord fights for us. Our task is simply to keep still.

Esta es la noche en que sacaste a nuestros padres, los hijos de Israel, de la servidumbre en Egipto, y a través del Mar Rojo los guiaste como por una tierra seca. - el Exsultet

Meditación:

Los israelitas se apresuran a salir de Egipto. Al llegar a las orillas del Mar Rojo, el Faraón cambia de opinión y los persigue con su ejército. La duda surge cuando miran hacia atrás, pero Moisés les tranquiliza diciendo: “No tengan miedo... Manténganse firmes y fíjense en lo que el Señor va a hacer hoy para salvarlos” (Éxodo 14:13-14). Este éxodo presagia uno nuevo en la muerte y resurrección de Cristo.

Durante la Vigilia Pascual renovamos nuestras promesas bautismales, recordando que las aguas del bautismo, como el Mar Rojo, nos liberan. La resurrección de Cristo nos libera de la esclavitud espiritual del pecado. En momentos de oscuridad puede surgir la tentación de dudar o desesperarse. El recuento de nuestra historia de salvación durante la Vigilia Pascual nos recuerda que no debemos temer. El Señor pelea por nosotros. Nuestra tarea es simplemente mantenernos firmes.

Wednesday in the Fifth Week of Lent

This is the night, when all who believe in Christ are delivered from the gloom of sin, and are restored to grace and holiness of life. - the Exsultet

Reflection:

In one of the collects of the Christmas season we praise God for “wonderfully creating and yet more wonderfully restoring the dignity of human nature.” In the Exsultet we are reminded repeatedly “this is the night.” Though it happened many centuries ago, the liturgies of the Church marvelously collapse time and continually bring this dramatic story of salvation into our present. This is the night of our Restoration! Restored to the fullness of humanity, to be full participants once again in the Divine life, intimately connected with God our Father, just as Jesus was. As John Updike wrote, “Let us not mock God with metaphor, / Analogy, sidestepping, transcendence, / Making of the event a parable, a sign painted in the faded / Credulity of earlier ages: / Let us walk through the door.” This is the night!

Esta es la noche cuando todos los que creen en Cristo son librados de la lobreguez del pecado y son renovados en la gracia y la santidad de vida. - el Exsultet

Meditación:

En una de las colectas de la estación de Navidad alabamos a Dios por “crear maravillosamente y aún más maravillosamente restaurar la dignidad de la naturaleza humana”. En el Exsultet se nos recuerda repetidamente “esta es la noche”. Aunque sucedió hace muchos siglos, las liturgias de la Iglesia colapsan maravillosamente el tiempo y continuamente traen esta dramática historia de salvación a nuestro presente. ¡Ésta es la noche de nuestra Restauración!

Restaurados a la plenitud de la humanidad, para ser nuevamente partícipes plenos de la vida Divina, íntimamente conectados con Dios nuestro Padre, tal como lo fue Jesús. Como escribió John Updike, "No nos burlemos de Dios con metáforas, / analogías, evasiones, trascendencia, / haciendo del evento una parábola, un signo pintado / con la credulidad descolorida de épocas anteriores: / crucemos la puerta". ¡Esta es la noche!

This is the night, when Christ broke the bonds of death and hell, and rose victorious from the grave. - the Exsultet

Reflection:

This sentence commemorates Christ's victory over "death and hell" in the Resurrection. As the Apostles Creed puts it, "He descended to the dead. On the third day, he rose again." But this is the minimum of the story. In Orthodox Christian icons of the Resurrection, we get a fuller picture. Christ does not emerge from the Underworld alone. He leads two people by the hand, pulling them out of the Abyss with himself. One is an old man with a long white beard, the other an old woman in a scarlet robe. Who are they? They are Adam and Eve, the parents of the human race -- our parents. The icon reminds us that the Resurrection is not the story of how Christ saved himself. It is the story of how Christ saved us, saved us from Nothingness to enjoy Being with him and each other forever.

Esta es la noche cuando Cristo rompió las cadenas de la muerte y del infierno, y desde el sepulcro resucitó victorioso.
- el Exsultet

Meditación:

Esta frase conmemora la victoria de Cristo sobre "la muerte y el infierno" en la Resurrección. Como dice el Credo de los Apóstoles, "Descendió a los muertos. Al tercer día resucitó".

Pero esto es lo mínimo de la historia. En los iconos cristianos ortodoxos de la Resurrección tenemos una imagen más completa. Cristo no sale solo de los infiernos. Lleva a dos personas de la mano, sacándolas del Abismo con él. Uno es un anciano de larga barba blanca, el otro una anciana vestida con una túnica escarlata. ¿Quiénes son? Son Adán y Eva, los padres de la raza humana, nuestros padres. El icono nos recuerda que la Resurrección no es la historia de cómo Cristo se salvó a sí mismo. Es la historia de cómo Cristo nos salvó, nos salvó de la Nada para disfrutar del Ser con Él y entre nosotros para siempre.

Collect:

"Through the Paschal mystery, dear friends, we are buried with Christ by Baptism into his death, and raised with him to newness of life." - Great Vigil of Easter liturgy

Reflection:

Through Baptism we are brought into union with God.

Through this union we experience the fullness of our inheritance. We find ourselves in a dark tomb. We have seen Christ's passion and death on the cross. We grieve the loss of Christ, yet unaware of the true nature of the Paschal Mystery. In the darkness a flame flickers. By its light we are filled with hope and the promise is revealed: "For Christ also suffered for sins once for all, the righteous for the unrighteous, in order to bring you to God. He was put to death in the flesh, but made alive in the Spirit" (1 Peter 3:18).

Spiritual life. Redemption. Freedom from Sin. Salvation. These are the gifts of the paschal sacrifice. We rejoice in our Baptism that makes us sharers in this new life. "How holy is this night....It restores innocence to the fallen, and joy to those who mourn" (Great Vigil of Easter Liturgy).

Por el misterio Pascual somos sepultados con Cristo en su muerte, por medio del Bautismo, y con él somos levantados a la vida nueva. - liturgia de La Gran Vigilia Pascual

Meditación:

A través del Bautismo llegamos a la unión con Dios. A través de esta unión experimentamos la plenitud de nuestra herencia. Nos encontramos en una tumba oscura. Hemos visto la pasión y muerte de Cristo en la cruz. Lamentamos la pérdida de Cristo, pero desconocemos la verdadera naturaleza del Misterio Pascual. En la oscuridad parpadea una llama. A su luz nos llenamos de esperanza y se revela la promesa: “Porque Cristo mismo sufrió la muerte por nuestros pecados, una vez para siempre. Él era inocente, pero sufrió por los malos, para llevarlos a ustedes a Dios. En su fragilidad humana, murió; pero resucitó con una vida espiritual” (1 Pedro 3:18).

Vida espiritual. Redención. Libertad del pecado. Salvación. Estos son los dones del sacrificio pascual. Nos alegramos de nuestro Bautismo que nos hace partícipes de esta nueva vida. “Cuán Santa es esta noche... Devuelve la inocencia a los caídos y la alegría a los que lloran” (Gran Vigilia de la Liturgia Pascual).

Saturday in the Fifth Week of Lent

May Almighty God, the Father of our Lord Jesus Christ, who has given us a new birth by water and the Holy Spirit, and bestowed upon us the forgiveness of sins, keep us in eternal life by his grace, in Christ Jesus our Lord. - Great Vigil of Easter liturgy

Reflection:

Being a person of hope can be difficult in a fallen world. Hope compels us to believe, despite all evidence to the contrary, that the kingdom of God is within reach. Hope demands that we open ourselves up to the transforming power of God's grace. Hope pushes us into the world to be Christ's hands and feet. We begin our Easter Vigil with the lighting of the Paschal fire. We exult in the light that overcomes the darkness. The new fire's glow reminds us that despite every disappointment we experience with ourselves and with the world, Christians choose to hope in God's promise of eternal life.

Que el Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha dado el nuevo nacimiento por medio del agua y del Espíritu Santo, y nos ha concedido el perdón de los pecados, nos guarde en la vida eterna por su gracia, en Cristo Jesús Señor nuestro. Amén. - liturgia de La Gran Vigilia Pascual

Meditación:

Ser una persona de esperanza puede resultar difícil en un mundo caído. La esperanza nos obliga a creer, a pesar de toda evidencia en contrario, que el reino de Dios está a nuestro alcance. La esperanza exige que nos abramos al poder transformador de la gracia de Dios. La esperanza nos empuja al mundo a ser manos y pies de Cristo. Comenzamos nuestra Vigilia Pascual con el encendido del fuego Pascual.

Nos regocijamos en la luz que vence la oscuridad. El resplandor del fuego nuevo nos recuerda que a pesar de cada decepción que experimentamos con nosotros mismos y con el mundo, los cristianos optamos por tener esperanza en la promesa de vida eterna de Dios.

Holy Week - Palm Sunday

Almighty and everliving God, in your tender love for the human race you sent your Son our Savior Jesus Christ to take upon him our nature, and to suffer death upon the cross, giving us the example of his great humility: Mercifully grant that we may walk in the way of his suffering, and also share in his resurrection; through Jesus Christ our Lord, who lives and reigns with you and the Holy Spirit, one God, for ever and ever. Amen.

Reflection:

We return to where we began this Lenten journey, here now at the start of Holy Week. Palm Sunday is the gate through which we enter into the mystery of Christ's passion – a mystery that has to be experienced to be understood. All Lent we have prepared for this moment with prayer and study, and now it is here. The only thing left to do is look again upon the saving works by which our Lord has defeated Sin and Death and won for us eternal life. So come and see. Come to services at the Cathedral this week and behold the mystery of Holy Week:

- March 27: Tenebrae, 7 p.m.
- March 28: Maundy Thursday liturgy, 7 p.m.
- March 29: Good Friday liturgy, 12:05 p.m., 5 p.m.
- March 30: The Great Vigil of Easter, 7 p.m.

Semana Santa - Domingo de Ramos

Pasión

Dios omnipotente y eterno, en tu tierno amor hacia el género humano, enviaste a tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo para asumir nuestra naturaleza, y padecer muerte en la cruz, mostrándonos ejemplo de su gran humildad: Concédenos, en tu misericordia, que caminemos por el sendero de su padecimiento y participemos también en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Meditación:

Volvemos al lugar donde iniciamos este camino cuaresmal, aquí ahora en el inicio de la Semana Santa. El Domingo de Ramos es la puerta por la que entramos en el misterio de la pasión de Cristo, un misterio que debe ser experimentado para ser comprendido. Toda la Cuaresma nos hemos preparado para este momento con oración y estudio, y ahora ya está aquí. Lo único que queda por hacer es volver a mirar las obras salvadoras con las que nuestro Señor venció el pecado y la muerte y nos ganó la vida eterna. Así que ven y mira. Ven a los servicios en la Catedral esta semana y contempla el misterio de la Semana Santa:

- 27 de marzo: Tenebrae, 7 p.m.
- 28 de marzo: Liturgia del Jueves Santo, 7 p.m.
- 29 de marzo: Liturgia del Viernes Santo, 12:05 p.m., 5 p.m.
- 30 de marzo: Gran Vigilia Pascual, 7 p.m.

Holy Monday

Almighty God, whose dear Son went not up to joy but first he suffered pain, and entered not into glory before he was crucified: Mercifully grant that we, walking in the way of the cross, may find it none other than the way of life and peace; through Jesus Christ your Son our Lord, who lives and reigns with you and the Holy Spirit, one God, for ever and ever.
Amen.

Reflection:

In John 12:1-11, we are told that the sisters Mary and Martha host a dinner for Jesus just before the Passover. John says, "Mary took a pound of costly perfume made of pure nard, anointed Jesus' feet, and wiped them with her hair. The house was filled with the fragrance of the perfume." Mary's actions here are a living example of the sacrifice and grace of Christ himself. She expends in an instant what was intended to last her a lifetime. She pours out with one action something that was meant to be dabbed in drips and drops for 30 or 40 years. She "wastes" a year's worth of her income by emptying the contents of that jar. She prefigures the sacrifice here that Christ will make on the Cross for her and for us in just a short while. In her actions, Mary offers to the disciples and to us an outward and visible sign of what the grace and the sacrifice and the love of God is like: sweet, extravagant, rich, wasteful, poured out, not given in stingy drips or drops. May this Holy Week be an opportunity for us to experience the sweetness of God's grace, which is never wasted on us, but always poured out as a gift for the whole world.

Dios todopoderoso, cuyo muy amado Hijo no ascendió al gozo de tu presencia sin antes padecer, ni entró en gloria sin antes ser crucificado: Concédenos, por tu misericordia, que nosotros, caminando por la vía de la cruz, encontremos que ésta es la vía de la vida y de la paz; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Reflection:

En Juan 12:1-11, se nos dice que las hermanas María y Marta organizan una cena para Jesús justo antes de la Pascua. Juan dice: "María trajo unos trescientos gramos de perfume de nardo puro, muy caro, y perfumó los pies de Jesús; luego se los secó con sus cabellos. Y toda la casa se llenó del aroma del perfume". Las acciones de María aquí son un ejemplo vivo del sacrificio y la gracia de Cristo mismo. Ella gasta en un instante lo que estaba destinado a durarle toda la vida. Ella derrama con una sola acción algo que debía ser aplicado a gotas y gotas durante 30 o 40 años. Ella "desperdicia" el valor de un año de sus ingresos vaciando el contenido de ese frasco. Ella predice aquí el sacrificio que Cristo hará en la Cruz por ella y por nosotros dentro de poco tiempo. Con sus acciones, María ofrece a los discípulos y a nosotros un signo externo y visible de cómo es la gracia, el sacrificio y el amor de Dios: dulce, extravagante, rico, derrochador, derramado, no dado en gotas tacañas. Que esta Semana Santa sea para nosotros una oportunidad de experimentar la dulzura de la gracia de Dios, que nunca es desperdiciada en nosotros, sino siempre derramada como don para el mundo entero.

Holy Tuesday

O God, by the passion of your blessed Son you made an instrument of shameful death to be for us the means of life: Grant us so to glory in the cross of Christ, that we may gladly suffer shame and loss for the sake of your Son our Savior Jesus Christ; who lives and reigns with you and the Holy Spirit, one God, for ever and ever. Amen.

Reflection:

On this day of Holy Week, some of us gather with clergy and laity from around Central and Southern Indiana, to participate in an ancient liturgy called the "Chrism Mass." In it, clergy renew their vows (found in the Book of Common Prayer for deacons on page 537, for priests on page 525, and for bishops on page 512), bless or consecrate special oils of the sick, catechumens and the chrism oil. The first two are blessed, and the bishop consecrates the third. Oils of the sick are used by clergy when they visit folks to pray for God's healing; oil for catechumens is used in preparation for the reception rites at the end of the Catechumenate class, and the chrism oil is used at baptisms (the smell of which I try to get to stick in the hair follicles for weeks!). The oils each have their place within our understanding of what discipleship looks like and evoke strong memories for people who have had these oils poured on their heads. Oil, much like water, wine, and bread, are so commonplace that one might be tempted to think they are ordinary. And yet, as with other sacramental elements, through the power of the Holy Spirit, become for us gifts: outward and visible signs of inward and spiritual grace.

Oh Dios, que por la pasión de tu bendito Hijo convertiste a un instrumento de muerte vergonzosa en un medio de vida para nosotros: Concede que de t ;l modo nos gloriemos en la cruz de Cristo que suframos con alegría la vergüenza y privación por causa de tu Hijo nuestro Salvador Jesucristo; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Meditación:

En este día de Semana Santa, algunos de nosotros nos reunimos con clérigos y laicos de todo el centro y sur de Indiana para participar en una antigua liturgia llamada "Misa Crismal". En él, el clero renueva sus votos (que se encuentran en el Libro de Oración Común para diáconos en la página 445, para sacerdotes en la página 433, y para obispos en la página 419), bendice o consagra óleos especiales de los enfermos, catecúmenos y el óleo crismal. Se bendicen los dos primeros y la obispa consagra el tercero. Los clérigos utilizan los aceites de los enfermos cuando visitan a las personas para orar por la sanación de Dios; el aceite para catecúmenos se usa en preparación para los ritos de recepción al final de la clase de Catecumenado, y el aceite de crisma se usa en los bautismos (;cuyo olor intento que se quede pegado en los folículos pilosos durante semanas!). Cada uno de los aceites tiene su lugar dentro de nuestra comprensión de cómo es el discipulado y evoca fuertes recuerdos en las personas a quienes se les han derramado estos aceites en la cabeza. El aceite, al igual que el agua, el vino y el pan, son tan comunes que uno podría verse tentado a pensar que son comunes y corrientes. Y, sin embargo, como ocurre con otros elementos sacramentales, por el poder del Espíritu Santo, se convierten para nosotros en dones: signos exteriores y visibles de la gracia interior y espiritual.

Holy Wednesday

Lord God, whose blessed Son our Savior gave his body to be whipped and his face to be spit upon: Give us grace to accept joyfully the sufferings of the present time, confident of the glory that shall be revealed; through Jesus Christ your Son our Lord, who lives and reigns with you and the Holy Spirit, one God, for ever and ever. Amen.

Reflection:

Within the broader context of Holy Week, Holy Wednesday represents a crucial stage in the narrative of Jesus' sacrifice and the fulfillment of God's plan of salvation. It serves as a reminder of the deep love and sacrifice shown by Jesus, as well as the human frailty that played a role in the events that led to his crucifixion. This day, also known as "Spy Wednesday," is an opportunity for us to reflect and contemplate the circumstances surrounding the betrayal of Jesus by Judas Iscariot, which eventually led to his arrest and crucifixion. Additionally, it highlights the complex and often conflicting nature of human emotions and actions, encouraging us to reflect on our own actions and relationships with others on issues such as loyalty, betrayal, forgiveness and redemption, which manifest in our constant struggle to learn from past mistakes, always seeking to achieve greater understanding and compassion in the present. Let us consider the significance of the events that occurred on Holy Wednesday within our journey of faith, allowing this reflection to prepare us spiritually for the observance of Holy Thursday, Good Friday and Easter.

Miércoles Santo

Señor Dios, cuyo bendito Hijo nuestro Salvador entregó su cuerpo a los azotes y su rostro al esputo: Otórganos tu gracia para soportar gozosamente los sufrimientos de esta vida temporal, confiados en la gloria que ha de ser revelada; por Jesucristo tu Hijo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

Meditación:

Dentro del contexto más amplio de la Semana Santa, el Miércoles Santo representa una etapa crucial en la narrativa del sacrificio de Jesús y el cumplimiento del plan de salvación de Dios. Sirve como recordatorio del profundo amor y sacrificio demostrado por Jesús, así como de la fragilidad humana que jugó un papel en los acontecimientos que condujeron a su crucifixión. Este día, también conocido como "Miércoles de Espías", es para nosotros una oportunidad para reflexionar y contemplar las circunstancias que rodearon la traición de Jesús por parte de Judas Iscariote, lo que eventualmente condujo a su arresto y crucifixión. Además, se pone de relieve la compleja y a menudo conflictiva naturaleza de las emociones y acciones humanas, animándonos a reflexionar sobre nuestras propias acciones y relaciones con los demás en cuestiones como la lealtad, la traición, el perdón y la redención, que se manifiesta en nuestra constante lucha por aprender de los errores del pasado, siempre buscando lograr una mayor comprensión y compasión en el presente. Consideremos el significado de los eventos ocurridos el Miércoles Santo dentro de nuestra jornada de fe y permitamos que esta reflexión nos prepare espiritualmente para la observancia del Jueves Santo, el Viernes Santo y la Pascua.

Maundy Thursday

Almighty Father, whose dear Son, on the night before he suffered, instituted the Sacrament of his Body and Blood:

Mercifully grant that we may receive it thankfully in remembrance of Jesus Christ our Lord, who in these holy mysteries gives us a pledge of eternal life; and who now lives and reigns with you and the Holy Spirit, one God, for ever and ever. Amen.

Reflection:

Anyone hearing about Maundy Thursday for the first time could be excused for feeling confused. “Maundy” may sound like “Monday,” but it’s about way more than any one day. An anglicization of the Latin *mandatum*, it means commandment, as in mandate. And so, what mandate does Jesus give at dinner with his first followers on this “night before he suffered”? How does he prepare them for his imminent death and unlikely resurrection? He issues a standing dinner invitation to all followers, future as well as first: To keep gathering. Taste his abiding presence in simple bread and wine. Be nourished and energized by his and God’s own Holy Spirit. And then, to go out and continue his work of reconciling a broken world with God’s food of redeeming love. This strange but lifegiving word “maundy” is about every day.

Padre todopoderoso, cuyo amado Hijo, en la víspera de su padecimiento, instituyó el Sacramento de su Cuerpo y Sangre: Concédenos, en tu misericordia, que lo recibamos con gratitud como memorial de Jesucristo nuestro Señor, que en estos santos misterios nos da una prenda de la vida eterna; quien vive ahora y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Meditación:

Cualquiera que escuche hablar del Jueves Santo por primera vez podría sentirse confundido. "Maundy" puede sonar como "lunes" ("Monday" en inglés), pero es mucho más que un día cualquiera. Es un anglicismo del latín *mandatum*, que significa mandamiento, como en mandato. Entonces, ¿qué mandato da Jesús en la cena con sus primeros seguidores en esta "noche antes de sufrir"? ¿Cómo les prepara para su inminente muerte y su improbable resurrección? Hace una invitación permanente a cenar a todos los seguidores, tanto a los futuros como a los primeros: A seguir reuniéndose.

Probar su presencia permanente en el pan y el vino sencillos. Ser nutrido y energizado por su Espíritu Santo y el de Dios. Y luego, salir y continuar su obra de reconciliar a un mundo roto con el alimento del amor redentor de Dios. Esta extraña pero vivificante palabra "maundy" se usa todos los días.

Good Friday

Almighty God, we pray you graciously to behold this your family, for whom our Lord Jesus Christ was willing to be betrayed, and given into the hands of sinners, and to suffer death upon the cross; who now lives and reigns with you and the Holy Spirit, one God, for ever and ever. Amen.

Reflection:

Today the chaos and hubbub of the world fade into the background and a stillness spreads over the earth. Horror and awe capture us in equal measure as we stand at the foot of the cross and gaze upon the death of our Lord. The world might continue, but today the Church pauses, motionlessness before Golgotha and the eternal, unchanging symbol of our salvation: the cross. There it is, “towering o'er the wrecks of time.” Constant amidst the eons, a sign of Christ’s willingness to be betrayed, given over into the hands of sinners, and suffer death upon the cross for reconciliation of the world to God and for the salvation of our souls.

Mira con bondad, te suplicamos, Dios omnipotente, a esta tu familia, por la cual nuestro Señor Jesucristo aceptó ser traicionado y entregado a hombres crueles, y sufrir muerte en la cruz; quien vive ahora y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Meditación:

Hoy el caos y el bullicio del mundo pasan a un segundo plano y una quietud se extiende por la tierra. El horror y el asombro nos capturan en igual medida cuando estamos al pie de la cruz y contemplamos la muerte de nuestro Señor. El mundo podría continuar, pero hoy la Iglesia está en pausa, inmóvil ante el Gólgota y el símbolo eterno e inmutable de nuestra salvación: la cruz. Ahí está, "elevándose sobre los restos del tiempo". Constante en medio de los eones, señal de la voluntad de Cristo de ser traicionado, entregado en manos de los pecadores y sufrir la muerte en la cruz por la reconciliación del mundo con Dios y por la salvación de nuestras almas.

Holy Saturday

O God, Creator of heaven and earth: Grant that, as the crucified body of your dear Son was laid in the tomb and rested on this holy Sabbath, so we may await with him the coming of the third day, and rise with him to newness of life; who now lives and reigns with you and the Holy Spirit, one God, for ever and ever. Amen.

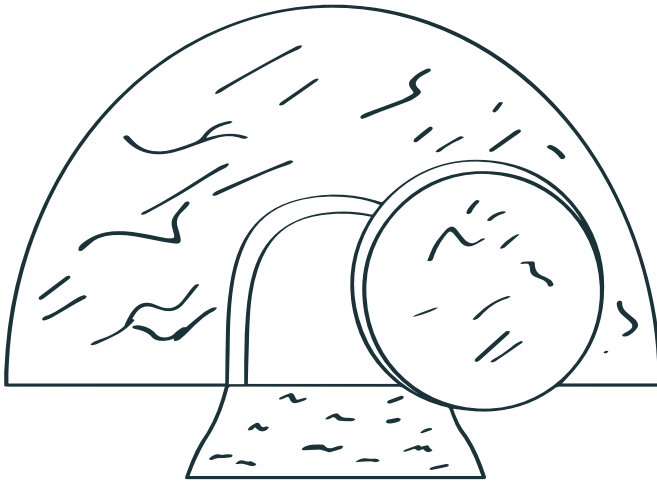
Reflection:

Today we wait. Christ is not yet risen, and the world sleeps with him. Creation falls silent as it mourns the death of its creator, and yet recalls his predictions and awaits with taut anticipation for what will occur on the Third day. Holy Saturday is a true liminal moment. Christ has died – but Christ has not yet risen. We cannot skip to the end of the story. Holy Saturday reminds us that we must experience the whole cycle of Holy Week to taste the fruits of its triumph tomorrow morning. And this means looking death straight in its silent, blank face. To the world, death is the end, and so something to avoid. But for us, it's a doorway through which we enter into newer, fuller, eternal life. Let us therefore not avoid confronting its reality, but remember that it cannot any longer have the last say.

Oh Dios, Creador de cielo y tierra: Concede que, así como el cuerpo crucificado de tu amado Hijo fue puesto en el sepulcro y descansó en este Sábado santo, de la misma manera aguardemos con él la venida del tercer día, y resucitemos con él a la vida nueva; quien vive ahora y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Meditación:

Hoy esperamos. Cristo aún no ha resucitado, y el mundo duerme con él. La creación se queda en silencio mientras lamenta la muerte de su creador y, sin embargo, recuerda sus predicciones y espera con tensa anticipación lo que ocurrirá en el tercer día. El Sábado Santo es un verdadero momento preliminar. Cristo ha muerto, pero Cristo aún no ha resucitado. No podemos pasar al final de la historia. El Sábado Santo nos recuerda que debemos vivir todo el ciclo de la Semana Santa para saborear los frutos de su triunfo mañana por la mañana. Y esto significa mirar a la muerte directamente a su rostro silencioso e inexpresivo. Para el mundo, la muerte es el final y, por lo tanto, algo que debe evitarse. Pero para nosotros, es una puerta a través de la cual entramos a una vida más nueva, más plena y eterna. Por lo tanto, no evitemos confrontar su realidad, pero recordemos que ya no puede tener la última palabra.



Thank you to contributing writers
Gracias a los escritores
contribuyentes:

Matthew Stevenson

Kim Striby

Maria Luisa Sanchez

Paul Valliere

Jude Magers

Veronica Godinez

Lety Medina

Perry Mihalakos

William Robison

Phil Gonzalez

Liz Gonzalez

Liliana Guzman

Dan Hoffman

The Rev. Canon Greg Baker

The Rev. Canon Jodi Baron

The Rev. Canon Hipolito Fernandez Reina

The Rev. Canon Tom Kryder-Reid

The Very Rev. Gray Lesesne